

EL TESORO.

SEMENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS Y TEATROS.

8 REALES TRIMESTRE. INSTRUCCION--RECREO.--UTILIDAD. 15 REGALOS CADA MES.

SUMARIO.—Juguetes literarios, por don J. M. Marin.
—Aburrimento, por don M. J. Ruiz.—La Dicha, poesía, por don Joaquin Barasona y Candan.—Una página de mi cartera, por Bertoldo.—A Cármen, soneto, por don Antonio Alcalde Valladares.—Mugeres célebres.—La mariposa, poesía, por don Ernesto García Lavese.—Revista local, por Fierabrás.—La Araña.—Miscelánea.—Charada, por Bertoldo.

JUGUETES LITERARIOS,

POR

J. M. MARIN.

(Continuacion.)

XXII.

Las nubes.

Hermoso es el cielo sin mancha alguna!
Pero... cuán hermoso es también cuando se engalana con las nubes, esas hijas del espacio que nadie sabe de dónde vienen, ni á donde van.

Hablemos de ellas.

Mas hablemos únicamente para los poetas, mis hermanos mas felices.

¿A quién, si no á ellos, podría dirigir estos renglones?

Ved esa helada region...!

Ruje el Noto, frio, áspero, silbador...!

Mirad...!

Masas inmensas de color de plomo, luz gris, fajas cenicientas, girones negros...

Hé ahí las nubes del Norte!

Volved los ojos de vuestra imaginacion: ved:

Aureos reflejos, luz azulada, cintas argentinas, listas de fuego...

Hé ahí las nubes del Mediodía.

Y luego, hay auroras en que aparece el cielo cubierto en toda su estension de una tinta negra, lúgubre...

Es que la mañana aparece con traje de luto. Y hay noches ¿quién no recuerda alguna? en que por el contrario, cubre por completo el éther un velo níveo, denso, tras el cual brillan como á través de las paredes de un globo de alabastro los rayos de la luna.

Es que la noche se presenta al mundo vestida de blanco.

Las figuras que toman las nubes en su viaje aéreo ¡son tantas! todas ¿quién las contaría?

Indiquemos algunas.

Unas veces fingen enormes navíos desarbolados en una lid titánica cuyo estruendo no pudiera llegar hasta los hombres.

Otros, innumerables escuadrones de animales espantosos parecidos á los que vió el sublime autor del Apocalipsis.

A veces, otros de formas conocidas, pero aumentadas de un modo colosal; como un león ó un elefante: solo que aquel con un solo golpe de su garra pudiera señalar la faz del globo y éste jugar con él suspendiéndolo en su trompa.

A veces surgen por todo el ámbito de la celeste bóveda, salpicándolo profusamente de pequeños copos, cual si fuesen ramos de jazmines que hubieran distribuido por do quiera los arcángeles para el paso de una comitiva de Santos.

Ya son unos celajes delgados, prolongadísimo, cuyas puntas el sol ó la luna abrillantan cual si fueran las lanzas de las cohortes celestiales.

Ya una plancha inmensurable, adornada de vasos y copas de tamaño gigantesco y formas ideales, colocada bajo los cielos como mesa de festines en un retrete azul, donde tal vez hubiesen celebrado un banquete los génius del espacio.

Cuál representa una espada enrojecida; quizá la del Angel exterminador.

Cuál, una ciudad fantástica, realización de una página de las *Mil y una Noches*.

Cuál, una montaña de nácar.

Cuál, un lago dorado.

Cuál, una ráfaga de sangre.

Cuál, en fin, un conjunto divino de los matices que atesora el Iris, cinturón flotante de Dios!

Así las vemos.

Aquí nos interrumpe el siguiente personaje:

Un astrónomo, geógrafo, geólogo, físico y químico, un hombre, en fin, de mucha ciencia:—«Las nubes son unos vapores...

¡Deténgase, por favor, V. A.! ¡no prosiga, por caridad, el hombre exacto!

¿Olvidó que hablaba para los poetas?

Para ellos, sí; para ellos, á quien tal vez desdeñeis; pero que, sin ver vuestro desden, marchan en la vida al eco del aplauso del Señor!

XXIII.

Un fósforo.

Dijo Dios: «¡hágase la luz!»

Y la luz quedó hecha.

Dijo el hombre: «¡quiero hacer luz!»

Y produjo un fósforo.

¡Cuán bien retratan los dos resultados el diferente poder de sus autores!

El *siglo de las luces* cree ser el inventor del fósforo y está en un gran error.

Hace 4.000 años era el fósforo conocido en Egipto y Arabia.

Consta que Sesostri solía encender á media noche un cerillo para contemplar el semblante de su esposa (número 1.) dormida á su lado, así como también que Zo-roastro se servía de fósforos para encender la lámpara misteriosa á cuya luz se

ejercitaba en sus cálculos de magia y nigromancia.

En nuestros tiempos el fósforo ha adquirido una reputación terrorífica, merced al empleo que de él han hecho más de una moderna Dido.

Cuando estaba en boga la escuela romántica, estaban también de pláceme los fabricantes de cerillas; tanto consumo hacían de ellas, en sus raptos de furor erótico, las Adelinas, Elviras y Eleonoras.

El fósforo!

Luminosa invención!

A veces desagradable é importuna; sobre todo cuando sirve de arma á la curiosidad.

Por ejemplo:

—Viajais de noche y en diligencia: no hay luna: en el interior del coche reinan las sombras; viajeros y viageras se entretienen como pueden; esto es: el uno se duerme; otro fuma; aquella suspira; esta piensa en su casa, en el objeto de su viaje, etc.

De pronto, uno de los que allí van, sin duda el que se aburre (que en todas partes hay quien se aburre) enciende un fósforo...

Cuadro!

Para describirlo sería preciso tener la pluma de Kooek.

Para bosquejarlo el pincel de Boucher, ó de Albano.

El fósforo, además, puede servir de punto exacto de comparación de ciertas entidades.

La cabeza del fósforo al inflamarse arroja una llamarada y exhala un olor á ajo.

Otras cabezas hay que al contemplar algo noble, grande ó bello, arrojan palabras de maldad y de envidia y que también huelen á ajo.

Es porque en unas y otras hay veneno.

(Se continuará.)

ABURRIMIENTO.

Tal es el nombre de una *enfermedad* muy en boga en los tiempos presentes y

que aquoja á las tres cuartas partes del género humano.

Las circunstancias que la producen no son siempre las mismas.

Mientras unos se aburren de no hacer nada, á otros les aburre el tener que hacer algo.

Esto es cuestion de temperamento.

Para el hombre activo el aburrimiento es la inaccion.

Para el indolente y perezoso, el trabajo.

Aquel no halla encantos en la vida si ésta se desliza sin ofrecer los contrastes hijos de la actividad en sus múltiples manifestaciones.

Este, si posible fuera, convertiría el mundo en una nueva Jauja, donde solo tuviera que cuidarse de comer y dormir.

Hé aquí una misma causa produciendo diferentes efectos.

El estado del espíritu es siempre la causa determinante del aburrimiento.

Cuando los sinsabores propios de la vida abaten el espíritu, todo cuanto nos rodea lo vemos á través de una atmósfera nebulosa y sombría y nos inspira aversion y aburrimiento.

Los hombres suelen combatir el aburrimiento dedicándose á útiles pasatiempos, como, por ejemplo, la difamacion, el juego, las orgías, etc., etc.

Con esto, en sentir de algunos, no se causa mal á nadie, y se logra el objeto apetecido, que no es otro que el de estar *distraído*.

En cuanto á las mugeres, ya es otra cosa: la distraccion es aun mas *inocente*. ¿Las agobia el aburrimiento?

Pues con cortar un sayo á cada prójimo habido y por haber, se está fuera del paso. Con esto no se causa daño alguno y se logra pasar algunas horas en agradable entretenimiento.

Hay quien sostiene que el suicidio es la consecuencia inmediata del aburrimiento.

Nosotros creemos que los locos son los únicos que se suicidan; y entre el aburrimiento y la locura hay *incompatibilidad absoluta*.

Un loco no está en condiciones de aburrirse.

Los cuerdos son los que están propensos á caer bajo la influencia del aburrimiento, las mas de las veces sin fundado motivo para ello.

Habiendo tantas cosas en que con provecho propio y de sus semejantes puede ocuparse el individuo, nosotros no comprendemos el aburrimiento.

El espíritu se reanima cuando hay voluntad para ello, y el hombre sensato y dotado de alguna energía no puede menos de ejercer el mas absoluto dominio sobre su voluntad.

La enervadora inaccion es el verdadero foco del aburrimiento. Dentro de la esfera de la actividad y cuando se está despojado de prevenciones contra cosas ó personas, es imposible el aburrimiento.

A mí lo único que me aburre ó me causa enfado es una persona á quien todo le aburre.

M. J. Ruiz.

LA DICHA.

Á LA APRECIABLE SEÑORITA

D.^a LUISA GONZALEZ RUANO.

Si ufana en los salones
la reina del gran tono,
de ardientes corazones
allí se forma un trono;

Si perlas y diamantes
en sus cabellos brillan
y mil finos amantes
bajo sus pies se humillan;

Si lánguida se mueve,
cual palma que cimbreo
entre la gasa leve
que por su talle ondea;

Si allí tiende sus alas
versátil mariposa,
luciendo ricas galas,
brillando por hermosa;

Si al deslizar ligero

su pié con breve paso,
se oculta prisionero
bajo luciente raso;

Si aplausos á millares
por su esbeltez recibe;
si lejos de pesares
entre lisonjas vive;

Si al blando y dulce giro
de la risueña danza,
escucha y dá un suspiro
dá y quita una esperanza;

Si así pasa la vida
de mil placeres llena,
¿tendrá dicha cumplida?
¿jamás sentirá pena?...

¡Quién sabe!... ¡Cuántas veces,
bajo aparente calma,
su copa hasta las heces
le dá el dolor al alma!

Del lujo entre el delirio
se gasta la existencia,
cual del morado lirio
la perfumada esencia.

El plácido murmullo
de la festiva broma;
los goces del orgullo,
que allí su faz asoma;

Los fúlgidos cambiantes
que forman las bujías;
los notas chispeantes
de alegres armonías;

De mil aduladores
el animado coro,
fingidos ruiñeñores
de cántico sonoro;

De glorias lisonjeras
el aura loca y vana,
¿qué son sino quimeras
que no existen mañana?...

Por eso tú, Luisa,
que tierna y pudorosa
dibujas la sonrisa
de la modestia hermosa;

Que en pos de los deseos
tu corazón no lanzas,
ni abrigas devaneos,
ni locas esperanzas;

Que vives de placeres
tranquilos y suaves,
porque sencilla eres

cual las sencillas aves,

Por eso de tu vida
la sin igual ventura,
verás siempre cumplida,
verás siempre segura.

Por eso de pureza
tan grato aroma exhalas,
y un ángel tu belleza
defiende con sus alas.

Joaquín Barasona y Candán.

30 Abril de 1868.

UNA PÁGINA DE MI CARTERA.

No basta que dos criaturas se amen para pertenecerse. Sobre su voluntad pesa como una montaña de acero la incontrastable fuerza de ese misterioso poder llamado Destino.

Alguna vez el hombre encuentra en su camino un ser de angélica hermosura, una muger radiante de juventud y belleza, imágen peregrina de la primera vision de amor que cruzó por su frente entre torrentes de luz y de armonías, realizacion magnífica de sus ilusiones de adolescente, copia perfecta del ángel que veló sus primeros delirantes ensueños de amor y felicidad.

Las miradas de ese hombre y de esa muger se cruzan y se confunden, como dos rayos de luz que se encuentran en el espacio, y semejantes á corrientes eléctricas penetran hasta el fondo de sus corazones, haciéndoles sentir su magnética dulcísima virtud.

Esos dos corazones, cerrados á todas las afecciones, eran dos flores místicas que el rocío de amor ha vivificado.

Esos dos seres se han dicho mutuamente *te amo* con el mudo pero elocuente lenguaje de las miradas.

Esos dos seres se han comprendido y sus almas se han fundido en una sola.

Pero el destino implacable separa á esos dos seres, que al encontrarse en el camino de la vida creyeron estar nacidos el uno para el otro.

Y se apartan, y cada cual marcha por distinto camino con los ojos llenos de lágrimas y el corazón desgarrado.

¡Pobres criaturas enamoradas!

¿Volverán á encontrarse algun día?

En la tierra no, porque las preocupaciones sociales levantarán entre ellos una especie de muralla de la China.

¿Dónde entónces?

En el cielo, que es la pátria de las almas gemelas, de las almas que nacen para amarse.

Bertoldo.

Á CÁRMEN.

SONETO.

Has visto el sol cuando su luz ardiente
perdida al espirar de la mañana
envuelve su cabeza soberana
entre las negras sombras de Occidente!

Y lo has visto despues que lentamente
abriendo el caliz de la flor temprana
entre celajes de zafir y grana
alza orgullosa su encendida frente!

Pues ese sol que en las alturas arde,
renace como ves al nuevo día
sobre el cadáver triste de la tarde,

Y solo, Carmen, en mi suerte impia,
por mas que siempre el corazón lo aguarde
nunca renace la esperanza mia.

A. Alcalde Valladares.

MUGERES CÉLEBRES.

AGRIPINA.

La biografía de esta muger es una serie de crímenes entre los cuales ocupan el primer lugar el homicidio, la prostitución y el incesto, porque no hay otros mas escandalosos y horribles; á haberlos, la hija de Germánico hubiera manchado tambien con ellos su infame vida, cuya narración parece mas bien una fábula inmoral y absurda que una relación de hechos tomados de la historia. La de Neron, referida á continuación de la de su perversa madre, encontraría mas fácilmente

lectores crédulos, pues es cierto que las maldades de esta se rivalizan con las de aquel, y que, si alguna disculpa admitiesen las del uno, tal vez la proporcionaria el ejemplo de la otra.

Era Agripina una de las mugeres mas hermosas de su tiempo; su talento competía con su belleza; pero la dominaban la ambición y el orgullo. Viuda por segunda vez dió la mano á su tío Cláudio, de cuya estupidez y rara indolencia abusó cometiendo toda especie de delitos. Hija, hermana y esposa de emperador quiso tambien ser madre, y para conseguir que Neron, hijo suyo y de Cayo Domisio Guobardo, sucediese á su marido en el imperio, puso en práctica cuantos medios se le ocurrieron, desde la intriga hasta el asesinato. Víctima de la ciega ambición de esta muger infernal fué Cláudio á quien la misma Agripina envenenó con un plato de setas, deseando llegar de una vez al logro de sus fines, salvando el principal obstáculo.

Antes que Neron fuese proclamado emperador, la predigeron que éste, el único ser acaso que habia amado, sería algun día causa de su muerte. «¿Qué importa, respondió friamente, con tal que reine?» Este tal pronóstico debia cumplirse: las maquinaciones de la emperatriz para conservar su autoridad, irritaron á su hijo; toda la astucia, todas las caricias de aquella, que, poseida de la rabia de dominar que la cegaba, llevó su perversidad á entregarse á su propio hijo, como tal vez no hubiera hecho la mas vil ramera, fueron inútiles ó sirvieron solamente para acelerar su fin. Neron, ocupado únicamente de la idea de deshacerse de su madre, como esta de sus locos proyectos de elevación y dominio, intentó disimuladamente el pronosticado parricidio, probando á hacerla morir como al acaso en el mar, sin duda porque temia las acusaciones de su pueblo; pero viendo frustrado su plan, y resuelto á dar muerte á su madre de una manera ó de otra, dió esta horrible comisión al centurion Aniceto,

que, seguido de otros dos, entró en el aposento de la emperatriz para llevarlo á efecto. Sospechando Agripina el objeto que allí los conducía les dijo: «Si venís á llevar nuevas de mi salud á mi hijo, decidle que estoy buena; pero, si os envía aquí para asesinarme, hacerle saber que jamás le hubiera creído capaz de cometer tal crimen.» Habiéndola dado Prócuro un golpe en la cabeza, añadió con indignación, señalando á su vientre: «Rasga este seno que abrigó á Neron.»

Cuando espiró se presentó este y examinando con particular atención su cadáver: «¡No creí, exclamó con ironía, que fuese tan hermosa!»

Así terminó sus días la hija de una de las mugeres mas ilustres de Roma, después de haber llenado la tierra con la fama de sus crímenes.

LA MARIPOSA.

ORIENTAL.

Salve, linda mariposa
La de las purpúreas alas
Que festiva, vagarosa,
Volando de rosa en rosa
Vas ostentando tus galas.

Salve, reina del pensil,
De la brisa compañera,
Que en las mañanas de Abril
De tus alas el marfil
Vas luciendo placentera.

Estiende leve tu vuelo
Entre el aura matutina
Con sus colores de cielo,
En que encuentra su consuelo
La amapola peregrina.

Ya pasó noche callada
Y brilla ya un nuevo día,
Ven, mariposa preciada,
Ven á ser de la enramada
El encanto y la alegría.

Mira que alfombra preciosa
Bajo tus galas se tiende,
Mira que campiña hermosa
Te contempla deleitosa
Y quieta tu vuelo atiende.

¡Ay! bien hayan tus colores
Y tu nítida blancura
Cuanto envidian esas flores
Las bellezas y primores
Don que te dotó Natura!

Vé que ya la primavera
Huye breve y presurosa;
Olvida al fin que te espera
Y agitate placentera
En tu vida voluptuosa.

¡Ay! mira que ya la nieve
De tu jardín cubre el suelo
Mira que céfiro leve,
Hacia su ocaso se mueve
Dejándote sin consuelo.

Goza en paz y venturanza
Tu corta y hermosa vida
Ya que no hallas esperanza:
Goza el amor y bonanza
Con que el Abril te convida.

Ernesto García Ladevese.

REVISTA LOCAL.

En la semana que acaba de trascurrir se ha operado una transformación digna de especial estudio.

Muchos prójimos, que antes de la lluvia que acaba de fecundizar los campos, mostraban cara de pascuas, están ahora cariacontecidos.

Y esto se comprende sin esfuerzo alguno.

La lluvia ha venido á destruir sus vampíricos deseos.

El adjetivo podrá ser extraño, pero está en su verdadero lugar.

En cambio, la mayoría que iba á ser *chupada*, antes cariacontecida, está ahora con cara de pascuas.

Esto quiere decir que la tortilla se ha vuelto.

¡Un poco de agua ha bastado para determinar esta transformación!

No se crea que aludimos á esas flamantes *sanguijuelas* que se conocen con el nombre de *logreros*.

¡Quíá!

Síntesis: La lluvia ha agitado las esperanzas de ciertos vampiros que se pasean

á la luz del sol y ha espantado al fantasma del hambre, al que aquellos *azuaban* para que nos devorase, á beneficio de los mismos.

¡Qué caridad la de tales prójimos!

* *

Las dudas que algunos abrigaban respecto á la celebracion de los Juegos florales han desaparecido con la publicacion del reglamento para aquella solemnidad literaria.

Córdoba, la pátria de poetas insignes cuyos nombres guarda la historia en sus inmortales páginas, va á celebrar nuevamente el torneo poético que desde hace algunos años viene periódicamente celebrando, con tanto honor para ella como gloria para la brillante pléyade de poetas que viven bajo su espléndido cielo.

Y esta vez, como en las anteriores, los mantenedores de esa noble lid sabrán demostrar, estamos seguros de ello, que las Musas tienen aquí hijos predilectos con inspiracion sobrada para continuar dignamente las tradiciones poéticas del pueblo que fué cuna de Séneca y Mena, Góngora y Saavedra, eslabonando los triunfos de hoy con las glorias de ayer.

Para el día 30 del actual, víspera de la fêria de la Salud, está señalada esta solemne fiesta literaria, que llevará á los magníficos salones del *Círculo de la Amistad* una numerosa y escogidísima concurrencia, ansiosa de admirar el ingenio de nuestros poetas y de estimularlos con sus aplausos.

* *

Una linda comedia en un acto y en verso titulada *Doblonos y pergaminos*, original de nuestro apreciable amigo don Luis Escudero y Perosso, se ha estrenado una de estas últimas noches en el teatro del Recreo, alcanzando un éxito bastante satisfactorio para su jóven autor, que fué llamado á la escena y saludado con nutridos aplausos.

Este juguete literario, que abunda en chistes de buena ley y cuya versificación es fácil y correcta, prueba las felices disposiciones del señor Escudero para la literatura dramática. Deseamos que sepa aprovecharlas y que justifique esta opinion nuestra en obras de mayor empeño.

La luz de la razon es el título de un drama que en la actualidad ensaya la compañía que ocupa el teatro Principal.

Nosotros que, gracias á la amabilidad de su autor, poeta cordobés, conocemos esta obra, esperamos que su primera representacion proporcionará á aquel un nuevo triunfo.

Nos gusta ser imparciales.

Fierabrás.

LA ARAÑA.

Es un insecto contra el que se tiene una preocupacion invencible, y hácia el que generalmente se siente un imponderable horror por muchas personas del bello sexo.

Su figura es la de una calabaza de peregrino: la cabeza y el cuello y el pecho están confundidos; el abdómen ó vientre voluminoso.

Tiene en su vientre varios saquitos que hacen de pulmones, y unos aparatos sencillísimos y diminutos que se llaman hileras, con los que produce los sutiles, impalpables casi, y finísimos hilos que, cruzándolos y entrecruzándolos, forman una red ó tela que en general se apoya en los ángulos de las paredes, sobre ramas secas, cañizos, cuarterones de puertas etc., telas ó redes que terminan en un cilindrito ó agujero redondo, dentro del cual se esconde el animal para acechar su presa y chuparla la sangre y líquidos de su cuerpo, una vez prendida en las mallas de la red, mallas que son tan finas que, segun cálculos, 10,000 hilos dan el diámetro de una hebra de lana no muy gruesa.

Persiguen á las moscas, mosquitos y otros insectos pequeños.

Son animales muy tímidos, se esconden al menor ruido, y huyen con precipitación si se les persigue ó incomoda.

Las arañas de España son pequeñas, como en general lo son las de Europa; las mayores tienen de siete á diez centímetros, y no atacan á las personas, ni envenenan heridas recientes como equivocadamente se ha dicho.

La presencia de arañas y telas de idem en una habitación arguye una de dos cosas; ó que es vieja y está deshabitada mucho tiempo hace, ó que no se limpia y descuida mas de lo regular y conveniente.

En la América central y en Africa se han visto arañas de mas de cuarenta centímetros, muy abultadas, de varios colores y venenosas, hasta ser peligrosas para el mismo hombre.

MISCELÁNEA.

Se ha separado de la redacción de *El Guadalquivir*, cuyo periódico ha venido dirigiendo desde su fundación, nuestro amigo y compañero don Miguel José Ruiz.

* *

Aunque una lluvia copiosa
fecundizó ya los campos,
no ha cesado de afligirnos
la epidemia del pan-caró.

* *

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS.—El amor es como las montañas elevadas que concluyen en punta, cuya cima no presenta punto de permanencia, por lo mismo, apenas se llega á ella es preciso descender.

La única adulación disculpable es la que se le prodiga á las mugeres.

La experiencia es la demostración de las demostraciones.

Una coqueta pasa mejor porque se dude de su virtud, que del poder de sus encantos.

Las mugeres son la causa de que los hombres no se amen y los hombres de que las mugeres se aborrezcan.

La terquedad es la energía de los necios.

El oprobio está en el crimen, no en el cadalso.
No hay cabezas mas vacías que las que están llenas de presunción.

* *

—Señorita.... ¿es usted filarmónica?
—No, señor, soy de Lucena.
—Vuelvo.

* *

Es mas feliz el pobre en su pobreza
Que el rico á quien domina la pereza.
*Bueno es hoy, sin embargo, el poseer,
Porque todos respetan el tener.*

* *

Se nos ha remitido la siguiente solución á la charada inserta en el número anterior:

Si TARIMA el todo fuera,
Rita será dos y prima,
segunda y tercera rima,
y mata tertia y primera.

Aben-Faráz.

Mayo, 6.

CHARADA.

Para surcar lago ó rio
sirve primera con cuarta;
planta hortense es dos y prima,
cuya raíz, siempre blanca,
de alimento sirve al hombre,
aunque á mi poco me agrada.
Cantidad que á otras unida,
por regla que nunca falla,
forman un todo completo,
son mi tercera con cuarta.
Esta y la dos, si las unes,
formarán una palabra
que es conocido apellido
en Córdoba la sultana.
Y otro apellido es el *todo*
que goza de justa fama,
y que ya la Historia ha escrito
en sus inmortales páginas.

Bertoldo.

Editor responsable, D. ABELARDO DIAS.

CÓRDOBA:—1868.

Imprenta de *El Guadalquivir*, Pescadores, 17.